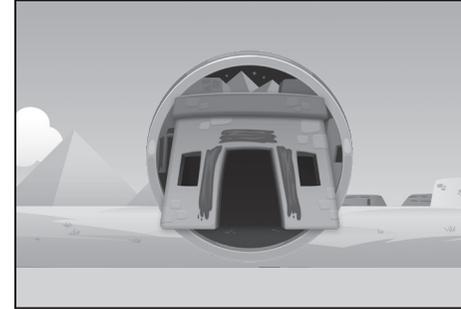


¡Deja ir a Mi pueblo!



¡Deja ir a Mi pueblo!

Las plagas y la Pascua
Éxodo 7:14-12:32





Moisés y Aarón le dijeron al faraón: “El Dios de los israelitas dice que debes dejar libre a Su pueblo. De otra forma, cosas malas te sucederán”. Pero el faraón no hizo caso.





Entonces, Dios convirtió en sangre las aguas de Egipto, de modo que nadie podía beberlas. Luego llenó las casas de los egipcios con ranas. ¡Había ranas por todas partes! Aun así, el faraón no hizo caso.





Entonces, Dios llenó de mosquitos los cielos de Egipto; parecían polvo sobre las personas. Luego colmó la tierra de moscas. Con todo, el faraón no hizo caso.





Entonces Dios mató a los animales de Egipto. Caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, todos murieron. Después cubrió de llagas a los egipcios. Pero tampoco esta vez el faraón hizo caso.





Entonces Dios mandó granizo para aplastar las plantaciones de Egipto. Su cebada y sus semillas de lino fueron destruidas. También envió langostas para comer todo el fruto que quedaba. Aun así, el faraón no hizo caso.





Después Dios mandó oscuridad sobre la tierra. Pero de nuevo el faraón no hizo caso. Dios dijo: “Mataré a los primeros hijos varones de las familias de Egipto y también de los animales”.





“Mi pueblo debe sacrificar un cordero, comerlo y poner su sangre sobre los dinteles de sus puertas. Yo veré la sangre y no pasaré por sus casas, y sus hijos no morirán.”





“Llamarán a esto Pascua y lo recordarán por siempre.” Los israelitas obedecieron a Dios, pero los primeros hijos varones egipcios murieron, incluso el hijo del faraón. Finalmente, el faraón hizo caso y dejó ir a los israelitas.

